



Editorial

Cambio climático y los desafíos de las transiciones hacia la sostenibilidad

Climate change and the challenges of transitions towards sustainability

Mudanças climáticas e os desafios das transições para a sustentabilidade

Cerramos el primer cuarto del siglo XXI, a más de cincuenta años del emblemático informe de los científicos del MIT (Instituto Tecnológico de Massachusetts) denominado Club de Roma “Los límites del crecimiento” y a casi cuarenta años del altisonante Informe Brundtland “Nuestro futuro común de la ONU”. Estos informes marcan hitos trascendentales sobre las evidencias de los impactos humanos en el ecosistema global o biosfera. Los primeros advierten la imposibilidad del crecimiento infinito (económico y demográfico) en un contexto planetario finito. Los segundos se enfocan en garantizar que la producción, el consumo y el crecimiento económico sean sostenibles en base a una relación de equilibrio entre la economía y la ecología. A estas señales se suman los informes anuales del Panel Intergubernamental

sobre el Cambio Climático (IPCC) que demuestran los incrementos en los niveles de temperatura promedio global y el desbordamiento de los umbrales que condicionan la continuidad de la biodiversidad y la vida humana misma.

El cambio climático, la pérdida de biodiversidad y otros fenómenos actuales son la expresión de la desconfiguración progresiva y alteración de los ciclos de la naturaleza. El optimismo en nuevas tecnologías como alternativa para alargar la esperanza de vida planetaria, por ahora son conjeturas sin evidencia; por otro lado, cualquier tecnología, como las que se van generando para la transición energética en el norte, implican alivios a mediano plazo a costa de devastación por extractivismo en los países del sur global. Se trata de expresiones

de una crisis civilizatoria profunda que exige un abordaje integral y transformador, más allá de meras soluciones tecnológicas o de mercado.

El sistema político hegemónico vigente y la institucionalidad global no parecen inmutarse ante la crisis ambiental que se desata día a día y ante sus ojos; peor activarse por la pobreza, el desempleo, las inequidades y las violencias que el sistema económico y sus modelos de desarrollo no han sido capaces de resolver. Esta inacción subraya la imperiosa necesidad de redefinir las estructuras de poder y los marcos institucionales que perpetúan la insostenibilidad, lo cual ayudaría en la construcción de una gobernanza verdaderamente ecosocial y democrática.

En este escenario presentamos el presente dossier con la problemática del cambio climático y los desafíos que conllevan las transiciones hacia la sostenibilidad, desafíos que envuelven aspectos interrelacionados que van desde las cumbres, debates y acuerdos en las Naciones Unidas, las respuestas y tratamiento que las diferentes regiones y países están procesando hasta experiencias locales que podrían dar pistas para respuestas globales.

Nuestra mirada está puesta principalmente en Latinoamérica, pero desde una perspectiva global, planetaria, y a la vez comparativa con lo que ocurre en España y Europa; Latinoamérica como referente del Sur Global, y Europa como referente del Norte sobre-desarrollado.

El propósito de este monográfico por tanto es amplificar la reflexión desde una perspectiva crítica sobre las transiciones hacia la sostenibilidad sistémica abordando tres ámbitos concatenados: Primero, la necesidad de una noción de la sostenibilidad menos fraccionada y limitada. Segundo, el debate sobre cómo abordar las transiciones a la sostenibilidad

y reflexionar sobre experiencias de transiciones registradas en diferentes espacios. Tercero, analiza la cuestión de la conciencia, sensibilidades, discursos y comportamientos. Este monográfico, por tanto, se alinea con el enfoque interdisciplinario, innovador y crítico de la Revista DeMA, buscando no sólo enriquecer el debate académico sobre la interfaz entre sociedad y naturaleza, sino también ofrecer conocimiento relevante y de alta calidad para un público diverso, incluyendo organismos gubernamentales, organizaciones de la sociedad civil, movimientos sociales y el sector empresarial, quienes son actores clave en la construcción de transiciones ecosociales auténticas.

Sobre el tratamiento de la noción de sostenibilidad, se reconocen varias entradas según el lugar e intereses de quienes lo argumentan; aquí se presentan análisis y discusiones desde la academia, el pensamiento crítico y la investigación participativa con la pretensión de superar el fraccionamiento disciplinar de las ciencias en su tratamiento y contribuir con propuestas desde la complejidad y transdisciplinariedad incluyendo la mirada de los pueblos ancestrales de América Latina.

Sostenibilidad en este contexto hace referencia a la continuidad de las condiciones que posibilitan el hecho único de “sostener la vida”, enfoque que necesariamente interrelaciona los aspectos biofísicos con los sociales, perspectiva que lo denominamos como un enfoque ecosocial el mismo que conlleva una crítica de fondo a las teorías del desarrollo y particularmente a la del desarrollo sostenible por la insistencia en impulsar la ampliación sin límite del sistema económico sin considerar que el ecosistema global que lo sostiene está ya saturado y que por tanto las respuestas a la crisis sistémica en la que estamos abocados hay que buscarlas en modos

diferentes de producir, distribuir y consumir para lo cual es fundamental un orden político culturalmente ecosocial, con visión y consistencia para orientar transiciones hacia la sostenibilidad de la vida.

Señales en esta dirección hay muchas pero dispersas y sin articulaciones, por esto, quienes más fuerza filosófica y de vitalidad cultural mantienen en la relación humanos-naturaleza son los pueblos ancestrales que habitan en el continente americano. Si bien no levantan una propuesta explícita sobre sostenibilidad, si lo hacen desde el Sumak kawsay en los andes, desde el Utz K'aslemal del pueblo Maya o desde el Kumen Mongen de los Mapuche, todos apelando a la relación de armonía y equilibrio con la naturaleza, a la vida en comunidad y a la identidad cultural como bases para sostener los territorios, la naturaleza y la vida misma.

En segundo lugar, nos hemos abierto al debate sobre las transiciones hacia la sostenibilidad, pues esta perspectiva es generalmente tratada de manera incompleta, insuficiente y manipulada desde el paradigma dominante de un modelo de desarrollo económico que ha provocado esta crisis planetaria. Contribuir a la reflexión sobre transiciones desde la academia resulta fundamental para abonar con pistas más integrales en la construcción de sociedades sostenibles.

Las transiciones implican un posicionamiento político así como una clara orientación socio ecológica pues plantearnos como objetivo estratégico opciones de reversibilidad a la insostenibilidad del modo de vida que ha configurado la sociedad humana a lo largo de siglos pero que hoy choca con límites biofísicos y sociales afecta intereses de orden económico y político de quienes detentan el poder político tanto a nivel global como local.

Identificar qué tipo de transiciones son las

que están en agenda desde las Naciones Unidas, los gobiernos nacionales, las empresas, o la sociedad civil y los pueblos originarios es para la academia y la investigación ecosocial una tarea precisa tanto para entender las dinámicas de las tensiones socio ambientales como para orientar y promover transiciones coherentes con la perspectiva de la sostenibilidad de la vida y no de la reproducción del modelo y acumulación infinita de capital.

Y, en tercer lugar, nos focalizamos en la realidad socio cultural y política abordando la temática de la conciencia, sensibilidades ambientales, comportamientos y discursos en relación con la sostenibilidad.

La educación es sin duda un pilar de las perspectivas de sostenibilidad pues es en esta dimensión de la reproducción social donde están las oportunidades para recuperar el entendimiento de que el ser humano y la naturaleza somos unidad indisoluble, recuperar la valoración de la naturaleza como ser vivo y con derechos y construir sobre estas bases una nueva cultura y economía de vida centrada en la sostenibilidad.

La academia en esta disyuntiva de reproducir el sistema o generar pistas alternativas tiene la responsabilidad histórica frente a la crisis sistémica que nos amenaza en orientar los caminos a seguir a través de la investigación, la vinculación y el diálogo de saberes; un intercambio horizontal y decolonizador entre diversas formas de conocimiento (desde la ciencia hasta los saberes ancestrales y las prácticas comunitarias), crucial para desafiar jerarquías epistémicas y generar alternativas genuinas.

Panorámica de contenidos

A manera de invitación a la lectura presentamos una panorámica de los contenidos de cada

artículo donde resaltan las preocupaciones por la trama de crisis entrelazadas que vivimos como humanidad, cada artículo con sus propias entradas y fundamentos le dan al dossier una riqueza en análisis y propuestas.

El monográfico inicia con un artículo que plantea las reflexiones actuales sobre la noción de la sostenibilidad, a la vez que presenta consideraciones para tener en cuenta cuando pensamos e implementamos las transiciones hacia dicha sostenibilidad.

Efectivamente, Carpio, Abad y Guamán sugieren el análisis multidimensional, sistémico y complejo en la perspectiva de entender la interrelación entre seres humanos, naturaleza y cultura para construir una noción robusta de sostenibilidad en el contexto de la crisis ambiental global. El artículo recupera y sistematiza una noción teórico-práctica de sostenibilidad proveniente de pueblos ancestrales de América Latina que han desarrollado concepciones holísticas de la vida desde una relación diferente con la naturaleza, en contraste con las perspectivas occidentales dominantes. El artículo ha recogido, a través de entrevistas a dialogantes claves de pueblos originarios americanos (de Ecuador, Perú, Bolivia, Colombia, Brasil, México, Guatemala y Chile), la cosmovisión, percepciones y prácticas sobre sostenibilidad de dichos pueblos. Las experiencias y conocimientos ancestrales ofrecen lecciones cruciales para abordar la crisis ambiental contemporánea. Integrar estas perspectivas en los enfoques hacia la sostenibilidad proporciona nuevas estrategias y soluciones innovadoras. Esta integración además fomenta un diálogo intercultural necesario y una colaboración más inclusiva entre diferentes formas de conocimiento.

Astudillo, Sigüenza y González a continuación presentan experiencias en el camino hacia

la sostenibilidad territorial, marcado por nuevas prácticas que cuestionan el sistema dominante en transición al posdesarrollo. En este contexto se desarrollan iniciativas locales relacionadas con las transiciones ecosociales populares. Ofrecen dos perspectivas, una, latinoamericana, la cual busca experiencias transformadoras con la mirada puesta en alternativas al sistema dominante, y otra europea, española, en la cual se reflexiona sobre las posibilidades y limitaciones de la Agenda 2030, cuando las entidades locales tratan de avanzar hacia la sostenibilidad desde las herramientas disponibles por los cauces institucionales.

El estudio enfocado en América Latina plantea una visión transformadora de la realidad hacia una sostenibilidad económica, ecológica y cultural, procurando un cambio radical en las formas de pensar y actuar, basado en revitalizar conocimientos y prácticas ancestrales. Describen los autores experiencias de acción colectiva y metabolismo social que han logrado promover prácticas territorialmente sostenibles locales, identificándose los elementos clave comunes para su consecución como revitalización de las prácticas ancestrales y la acción colectiva fundamentada en procesos participativos y pluralidad epistémica y el metabolismo social enfocada a la gestión sostenible de los recursos. Estas no son solo iniciativas aisladas, sino laboratorios de cambio sistémico y embriones de futuro, que ofrecen modelos escalables y replicables para una transformación societal más amplia.

Cabe en este análisis el artículo de Araújo da Silva y Shiraishi Neto “Aldear la política, procesos de promoción de la legitimidad política de Sonia Guajajara” como otro ejemplo de transición hacia la sostenibilidad desde la lucha política indigenista. Se trata en este caso de centrar en las comunidades

locales (las aldeas) las reivindicaciones políticas y medioambientales de las comunidades indígenas, una forma de influir en la política “reforestándola”, colocando las prioridades medio ambientales y del modo de vida tradicional indígena en el foco de una estrategia política que luego se lleva a un nivel federal y estadual.

Por otro lado Arnaz Monreal y García Montes abordan algunos aspectos de la experiencia de implementación local en Europa de la agencia 2030, a escala municipal, como una estrategia fundamental para desarrollar la transición hacia la sostenibilidad, aunque se queda corta al no considerar la participación ciudadana en la planificación de políticas públicas sostenibles. Según los autores, la participación ciudadana es un aspecto crítico irrenunciable del proceso, porque favorece la eficiencia y eficacia de las políticas públicas, y porque su ausencia impacta negativamente en la toma de conciencia de la crisis climática y en el desarrollo de conductas proambientales. Esto conecta con los esfuerzos que desde el indigenismo y la acción colectiva se están llevando a cabo, tanto en Europa como en América Latina, redundando en la importancia de la participación comunitaria en la transición hacia un mundo más sostenible.

Una perspectiva de reflexión más general, centrado en el sur global la aporta el artículo: “Repensando las transiciones desde el Sur: un diálogo con Raúl Prebisch sobre periferia, desigualdad y capitalismo” de Gudynas y García-Quero. Aquí se enfatiza en la limitación y diagnósticos incompletos de los enfoques dominantes de las transiciones y de la manía por adaptar los criterios del norte al sur sin considerar los contextos sociales, políticos, ecológicos e históricos particulares. Desde esta posición se hace una relectura de la obra de Raúl Prebisch,

actualizando y rectificando conceptos como centro-periferia, comercio desigual, acumulación o ética del desarrollo, para explorar su vigencia y utilidad en la formulación de transiciones, con una mirada crítica y contextualizada de las transiciones más allá del desarrollo convencional y que encarnen potencial para enfrentar las crisis del presente.

El artículo “Perspectivas de la sostenibilidad: réquiem para un sueño” de Dimas Floriani aborda la crisis socioambiental para lo cual analiza las propuestas de los ODS y evaluaciones sobre sus avances desde la CEPAL. Introduce una crítica a la teoría y práctica del desarrollo sostenible; sostiene que existen formas diversas de usos y apropiaciones de la naturaleza que dependen de perspectivas culturales y concepciones, de las cuales emergen conflictos o consensos sobre escenarios a futuro; concluye con alternativas desde la perspectiva de los actores subalternos, fundamentalmente pueblos ancestrales.

Otro bloque de artículos se centra en los comportamientos, las actitudes, la educación y los valores de la ciudadanía relacionados con las transiciones hacia la sostenibilidad. En relación con las actitudes y comportamientos las cuestiones medioambientales han preocupado relativamente a la ciudadanía, lo cual no ha permitido interiorizar comportamientos sostenibles relevantes.

El artículo de Arroyo Menéndez y Álava Atiencie explora hasta qué punto el reciente cambio de intensidad y frecuencia de los fenómenos relacionados con el cambio climático mejoran los comportamientos sostenibles, tomando como referencia la sociedad española. Los resultados revelan que el cambio climático ya es palpable y se reconoce que afecta en lo cotidiano, lo que redundará en una mayor preocupación ecológica y un mayor interés y seguimiento temático, pero con un impacto aún

no relevante en los comportamientos individuales. Las razones para esta mala evolución son: la politización de la temática medioambiental, que aleja de la sostenibilidad a ciudadanos conservadores. La disminución del poder adquisitivo explica la drástica caída del apoyo económico al medio ambiente, pero también disminuyen otros comportamientos y actitudes entre quienes tienen menos poder adquisitivo, ampliando una brecha entre ciudadanos pudientes crecientemente implicados en la sostenibilidad y ciudadanos empobrecidos que se desvinculan y despreocupan. También contribuye que los jóvenes se implican menos en la ecología y que los mensajes mediáticos focalizan los problemas y no los efectos de las actuaciones.

El papel de la educación para generar actitudes y comportamientos positivos en la ciudadanía es fundamental y debería tomar más fuerza en todos los niveles del sistema educativo, como factor para deshacer esta brecha paradójica entre preocupaciones y comportamientos. El artículo de Ther Ríos, Guzmán Espinosa y Peralta Vallejo examina algunas estrategias de transiciones hacia la sostenibilidad en América Latina, focalizándose en seis importantes universidades latinoamericanas. El objetivo es analizar las nociones de sostenibilidad, con el fin de evidenciar su importancia y reconocer sus aportes para estimular alternativas al desarrollo. Se consideraron cuatro tópicos: concepción del ambiente, concepción de la sustentabilidad, inclinaciones hacia el pensamiento crítico, criterios ambientales incluidos en las universidades latinoamericanas para la toma de decisiones. Se identifican estrategias efectivas para la implementación de la sostenibilidad en las universidades, así como barreras y oportunidades en este proceso. Los resultados aclaran cómo la sostenibilidad puede ser una herramienta poderosa

para reimaginar la educación superior, promoviendo una mayor integración de principios y equidad en los programas educativos.

Por último, presentamos un artículo que versa sobre un cambio profundo en el sistema de valores hasta ahora vigente, desde una visión antropocéntrica arraigada en la modernidad, hasta una visión descentralizada que requiere la transformación del paradigma energético de los autores Acosta Espinosa y Quizhpe Parra.

Los Derechos de la Naturaleza representan una ruptura con el paradigma antropocéntrico tan propio de la Modernidad, reconociendo a la Naturaleza como sujeto y promoviendo una ética de coexistencia que fomenta la armonía entre los humanos y de estos con la Naturaleza. Estos derechos emergen como una propuesta ética y política fundamental para promover transiciones sociopolíticas, ecosociales e interculturales profundas y necesarias. Este artículo se concentra en especial en un punto: cómo los Derechos de la Naturaleza pueden contribuir para transformar las bases energéticas de nuestras sociedades, reconociendo en la energía un factor fundamental para la vida social, política y por cierto económica. Se plantea elementos fuerza para transiciones energéticas alejadas de la dependencia de los combustibles fósiles, sin que este proceso de descarbonización configure nuevas formas de colonialismo. Se aboga por una transición energética guiada por el respeto de la Naturaleza y las comunidades, la democratización de la energía y la revalorización de saberes locales y ancestrales, entendiendo a la energía como un derecho y no como una simple mercancía.

Al final este esfuerzo colectivo que nace del Programa Doctoral en Sostenibilidad Territorial, con mención en estudios del postdesarrollo, de la

Universidad de Cuenca Ecuador, con el auspicio de la Universidad Complutense de Madrid, la Universidad de Los Lagos de Chile y DeMA de la Universidad Federal de Paraná, Brasil, es un aporte para quienes están en la órbita de las investigaciones sobre crisis ambiental, cambio climático, sostenibilidad, transiciones y alternativas, esperando que

estos enfoques apoyen el desarrollo de sus trabajos y generen más interrogantes y búsquedas.

Patricio Carpio Benalcázar
Millán Arroyo Menéndez
Francisco Ther Ríos
Organizadores